

Fuente: Academia UDLAP

Fecha: mayo, 2019

Los esfuerzos por aligerar el tráfico citadino a través de autos aéreos.

Autor: Dr. Luis Alberto Barroso Moreno, Profesor en el Departamento de Administración de Empresas, UDLAP.

En la ciudad de Miami se está terminando de construir el complejo habitacional Paramount Miami Worldcenter. Este lujoso edificio de 60 pisos tiene una característica especial: un estacionamiento para automóviles voladores. Al mismo tiempo, pero al otro lado del mundo, el gobierno de Nueva Zelanda acaba de brindar los permisos necesarios a la empresa Kitty Hawk de Larry Page, cofundador de Google, para iniciar pruebas con su vehículo volador urbano Cora. Este vehículo consta de rotores en ambas alas y se espera que sea uno de los principales protagonistas en la siguiente revolución del transporte aéreo.

Así mismo, Patrick Moulay, quien es vicepresidente de Bell Helicopter Textron mencionó ante la cadena informativa Bloomberg que su empresa y Uber están trabajando juntos para desarrollar un taxi aéreo y ponerlo en prueba para el año 2025 en la zona metropolitana de Dallas/Forth Worth. Uber Technologies está trabajando fuertemente en la interacción y autonomía de la aeronave, mientras que Bell en el desarrollo del vehículo como miembro del equipo Uber Elevate.

Uber Elevate es el esfuerzo detonado por la empresa de la famosa aplicación para poner en marcha el diseño de un vehículo VTOL (Vertical Take Off and Landing) con la participación de diferentes empresas como Karem Aircraft, Aurora Flight Sciences, Pipistrel Aircraft, entre otras. De entrada, uno de los mayores logros de Uber Elevate se ha dado en el plano administrativo al lograr la firma del Space Act Agreement con NASA, lo cual detona el desarrollo de un nuevo sistema de control aéreo que se espera se columna vertebral en el control y regularización de estos nuevos vehículos en un futuro.

Sin duda alguna, la creación de este conjunto de sistemas informáticos de navegación y tráfico aéreo son tan importantes como la generación del vehículo mismo, ya que se espera que estos vehículos puedan desplazarse de manera autónoma para de verdad tener un mercado amplio y no reducido a aquellas personas que tienen el conocimiento para poder pilotear una aeronave.

Tal es la importancia de la autonomía de estos vehículos que Boeing lo está contemplando para su competencia GoFly. En dicha competencia la empresa fabricante de aviones de jerarquía mundial, hace

implícita la necesidad de esta característica en los requisitos para los cientos de innovadores que están participando de todas partes del mundo.

Cabe destacar que existe una iniciativa mexicana denominada Akxo, el esfuerzo de este proyecto está encabezado por profesores de la Universidad de las Américas Puebla, el Tecnológico de Monterrey Campus Estado de México y la Universidad Panamericana Sede Guadalajara, además de jóvenes universitarios (estudiantes y recién graduados) de diversas disciplinas. Este equipo se encuentra actualmente trabajando en su prototipo número Akxo2 para cumplir con varias de las restricciones que un vehículo de este tipo debe cumplir. Además de ello, el prototipo Akxo1 ha servido para dar a conocer el proyecto presentándolo en diferentes foros como ya lo fueron: Talentland y Reto Jalisco en Guadalajara, SmartCities en Puebla y La Semana Nacional del Emprendedor en CDMX y la Feria Aeroespacial de México (FAMEX).

Como quiera que sea, es difícil saber el futuro de esta tendencia todavía experimental, pero lo que si se tiene claro es el impacto potencial que tendría en la manera en que concebimos el contexto urbano actualmente en la mayoría de nuestras ciudades.

Tags: tráfico ciudadano, autos aéreos, vehículo volador urbano Cora, Bell Helicopter Trexton, GoFly, Dr. Luis Alberto Barroso Moreno, Departamento de Administración de Empresas, UDLAP

Acerca del autor: Profesor asociado senior de la Escuela de Negocios de la Universidad de las Américas Puebla desde el 2016 y Director de posgrados desde 2017. Actualmente también colabora con el Centro de Estudios para América Latina de la Universidad de Cornell. Ingeniero en Sistemas Computacionales por la Universidad de las Américas en el 2000, y la Maestría y Doctorado en Ingeniería y Administración de Sistemas por Texas Tech University. De 2007 hasta el 2016 fue Director de posgrado y Director de Ingeniería para el Tecnológico de Monterrey en los Campus de San Luis Potosí y Veracruz. Su área de interés en investigación se centra en el entendimiento y análisis de sistemas productivos para su mejora, con un énfasis en emprendimiento, pequeñas empresas e impacto social. Colaborador a nivel de desarrollo y vinculación académica de Nestlé y Wal-Mart de México. El Dr. Barroso es miembro del IIE y ASEE además de ser Alpha Pi Mu y Tau Beta Pi por Texas Tech.